

EL HOMOSEXUALISMO: ¿UNA ORIENTACIÓN O UN PECADO?

Por Raúl Zaldivar

www.raulzaldivar.com

Cuando David Wilkerson sacó su célebre libro, *La Visión*, hablaba para el futuro de un deterioro moral y espiritual de la sociedad sin precedentes en la historia. En el mencionaba el tema del homosexualismo como algo que iba a ser aceptado por la sociedad como normal. En aquel momento histórico, es decir los años setenta del siglo pasado, tales aseveraciones parecían exageraciones de Wilkerson, sin embargo, ahora podemos afirmar que se quedó corto, pues lo que estamos viendo sobrepasa los límites de la ética cristiana y llega extremos indecibles.

Las célebres paradas gay en ciudades como Río de Janeiro reúnen a más de 10,000 personas homosexuales cada año, la de Bogotá, México... otro tanto, y es que no solamente desfilan por las calles, sino que efectúan actos inmorales públicos como desafiando a una sociedad que todavía no sabe que pensar por tal confusión.

Últimamente, la legalización de matrimonios de homosexuales en los Estados Unidos ha provocado reacciones variadas, lo cierto es que la sociedad parece aceptar estas conductas a medida que el tiempo pasa. En Europa por ejemplo, el homosexualismo es ya visto como normal en muchas esferas, y en países como Dinamarca una de estas parejas puede adoptar niños. En Latinoamérica la legalización de organizaciones gay es un signo que la sociedad ha evolucionado negativamente y que la influencia del primer mundo es realmente grande.

Ahora, el mensaje de la Palabra de Dios permanece incólume, *los homosexuales no entraran en el reino de Dios...* la Biblia cataloga esta conducta como aberrante. Lo cierto es que si Dios no castiga a esta generación tendrá que pedirle perdón a Sodoma y a Gomorra como una vez expresará un predicador pentecostal y tiene razón. Porque las formas de perversión de la actualidad, como la práctica del bestialismo, pornografía infantil, pornografía por la Internet, corrupción y prostitución de menores, adopción de niños por parejas homosexuales y el colmo de los colmos, la ordenación de ministros homosexuales en ciertas iglesias, muestran palmariamente que urge una limpieza moral que de al traste con este reino de iniquidad.

Es importante destacar que la Iglesia no rechaza a los homosexuales *per se* sino que rechaza su conducta, sus posturas. A ellos les decimos que Dios tiene un plan mejor, un plan de vida, un plan que satisface las necesidades más apremiantes del ser humano, empero es necesario proceder al arrepentimiento, que equivale a pedir perdón y a cambiar de mentalidad. Esta es una obra de Dios cuando le entregamos nuestras vidas a Jesucristo. El Homosexualismo no es una orientación con la que se nace, sino una decisión se hace, es decir una conducta que el individuo toma después de ser engañado por Satanás, por eso es un pecado, pero para eso apareció el Hijo de Dios, *para destruir las obras del diablo*.